

# UN ANALISIS SOCIOPOLITICO DE EE.UU.

James Michael Sweeney

*Presentamos en este número sólo la primera parte del interesante análisis escrito para los lectores de SIC por James Michael Sweeney.*

*En el próximo número presentaremos la segunda y tercera parte ("La otra América" y "Las consecuencias económicas de la Nueva Derecha"). Sweeney es norteamericano, misionero seglar de la Congregación de Maryknoll que trabaja en el barrio Bello Horizonte, al Oeste de Caracas. (N. de la R.).*

## I. LA NUEVA DERECHA

### LA COYUNTURA HISTORICA

La dirección política norteamericana cambió dos veces en los últimos veinte años. El impacto de la crisis social de los años sesenta que terminó con el escándalo político de Watergate, la derrota militar de Vietnam y la estrangulación económica de EE.UU. por parte de los países de la OPEP, inclinó el péndulo contra Nixon y los conservadores. Con la elección del Presidente Carter, llegó el elegido para dar confianza a un pueblo desconfiado de su gobierno. Dio sentido de normalidad a una nación herida. Bajo su consigna de Derechos Humanos en la política externa y su fe cristiana, Carter hizo recuperar a su país. Por un momento, él cambió totalmente la imagen de éste, de un país agresivo a un país que luchaba por el bien del mundo, exportando su tradición liberal a favor de los derechos humanos. Su mensaje, a pesar de que estaba basado en los principios tradicionales de EE.UU., no duró mucho tiempo, y fue ahogado por el mensaje de Reagan, también basado en los principios tradicionales. La diferencia entre los dos mensajes era la disparidad entre una nueva imagen y una nueva visión. Una imagen no es una visión y ningún país puede sobrevivir sin una visión político/histórica. La imagen que Carter dió a los EE.UU. era muy frágil y se rompió fácilmente. Se rompió debido a los problemas económicos de "Stagflation" a la invasión de Afganistán por la U.R.S.S., al fracaso de la flotilla de la libertad de Cuba, a los rehenes de Irán, a la pérdida del Canal de Panamá y a las revoluciones en Centroamérica. Todos estos acontecimientos acabaron con la confianza de la nación e hicieron perder la confianza en sí mismos y en los remedios que utilizaba Carter, dejando el camino abierto a Reagan y a la nueva derecha.

### LA ELECCION DE REAGAN

La elección de Ronald Reagan en 1980 fue el segundo cambio de dirección en el foro político de EE.UU. Fue más una votación castigo contra Carter que a favor de Reagan. La percepción de la debilidad de la política de Carter y del ascenso de los movimientos minoritarios en el país y fuera del país, influyó mucho en la elección de Ronald Reagan. Reagan y su nueva derecha pusieron al país en marcha con un nuevo rumbo hacia el futuro. Ofrecían al país la visión que le faltaba. Durante los años cincuenta, la visión era el sueño americano, un tiempo de paz y prosperidad para una generación que sólo había conocido la guerra y la depresión económica. En los años sesenta, era el despertar de una nueva generación en búsqueda de la "Nueva Frontera". Era la época de la "RAZON" y todo lo que significaba lucha por los movimientos de los negros (Derechos Civiles), por la Paz (contra la guerra de Vietnam), y por la liberación de la mujer. Durante los años setenta fue un momento de reposo, de reflexión sobre lo que había pasado y sobre el futuro de los EE.UU.: era la búsqueda de su propia alma. Durante los años setenta el pueblo norteamericano estaba vacilando entre Ford y Carter, quedando descontento con ambos. Llegamos a los años ochenta con Ronald Reagan y la nueva derecha, y su política de "Rollback" (retroceder) para empujar hacia adelante su ideología: EE.UU. es el número uno, y sin pedir excusas.

### UN PROYECTO IDEOLOGICO

La nueva derecha, así como la administración Reagan, no tiene una definición ideológica ni programática coherente. Han puesto en camino un proyecto ideológico que conlleva consecuencias políticas y sociales. No es co-

mo el proyecto de Roosevelt, que fue un proyecto político que tenía consecuencias ideológicas y sociales. Tampoco es como el proyecto de los negros en los años sesenta, que se clasificaba como un proyecto social que llevaba consecuencias ideológicas y políticas. No, lo de Reagan es pura ideología. Andrew Kopkind lo describe como un diseño sensible de factores dispersos: "Crea una conciencia de que se pueden juntar temas casuales, como un dibujo de niños de juntar puntos hasta hacer un cuadro". Entonces, las contradicciones y la falta de coherencia de la administración, hace crear las riberas del río de la conciencia. Reagan puede hablar sobre el armamentismo y sobre la necesidad de reducir las armas nucleares en una misma frase. Puede hablar de la ayuda a los contras y de la necesidad de eliminar el terrorismo internacional. Reagan es capaz de citar al Dr. Reverendo Martin Luther King J. para justificar sus ataques contra la comunidad negra. Sí, Reagan hará al mundo libre de armas nucleares, extendiendo el campo de batalla hasta el cosmos. Cree en el derecho del feto y la religión en las escuelas públicas tanto como en la pena de muerte y la eliminación de la merienda libre de los estudiantes pobres. Reagan habla del crecimiento económico, proclamando y afirmando que todos están mejor, sin mencionar el crecimiento de la pobreza: 33 millones de pobres, 20 millones que pasan hambre. Alguien dijo una vez que para Ronald Reagan y la nueva derecha la vida empieza con la concepción del feto y termina con el nacimiento, si no eres catire, universitario, y masculino. De todos modos, de una manera u otra, las contradicciones de su política se unen para formar un chorro ideológico que es la corriente principal de EE.UU.

## LA BASE SOCIAL

Kenneth Cribb, consejero del Fiscal General, dijo: "Somos conservadores, no gente de partido". Según Cribb, el movimiento de los conservadores vive dentro del partido Republicano, pero no es el partido republicano; incluye y excluye a personas de los dos partidos por igual.

La Nueva Derecha, localizó su base social en la "Moral Majority" (evangélicos, fundamentalistas bajo la dirección del pastor Jerry Falwell), las grandes compañías norteamericanas y los empresarios, los trabajadores de mano de obra y los "yuppies" (jóvenes profesionales urbanos). Es el sector de la sociedad dominada por los machos catires. Es un movimiento ideológico y juega con los prejuicios tradicionales de este grupo, guiándolos y empujándolos, convirtiéndolos en una fuerza política y social, aceptable tanto en el campo interno como en el campo de las relaciones exteriores. El deseo de fondo de este grupo es ponerse por encima y aplastar a las minorías, sobre todo a las mujeres y a los negros, y exportar su ideología a todas las partes del mundo. Norteamérica es la primera con toda esa moral, con ese imperialismo proclamado en el "Destino Manifiesto". Granada, América Central, el presupuesto del Pentágono, los impuestos bajos de las empresas grandes, los valores familiares, la religión en las escuelas públicas y el patriotismo fanático, no son asuntos aislados; más bien deberían ser vistos en su totalidad. Granada y América Central forman parte de la política internacional de "Roll-back" y de eliminación del síndrome de Vietnam. Haití y las Filipinas son para prevenir revoluciones en el tercer mundo. En el campo interno, las reducciones en los programas sociales, su postura anti-feminista contra el aborto, y la posición contra la acción afirmativa para los negros, están atentos para rechazar a los que han cercado y pisado su terreno sagrado. Los gastos militares son nada más que una manera de militarizar la economía. Es evidente que para los miembros del Pentágono no existe una estrategia clara con su presupuesto. La administración Reagan gastó cien mil millones de dólares en armamentos, sin mejoramiento militar, porque ha sido gastado indiferentemente, no estratégicamente. Los escándalos de las empresas militares han afectado contratos gubernamentales. De diez empresas de armamentos, nueve están bajo investigación por negocios irregulares. Nadie olvidará tan rápido el es-

cándalo de los "Posetes" ni la compra de un cenicero por \$600 de la corporación Gruman. Pero la administración Reagan jamás ha querido gastar estratégicamente sino militarizar la economía, ponerla en un rumbo hacia el futuro que sería muy difícil cambiarlo por otra administración. Sin embargo, estos escándalos han llamado mucho la atención del pueblo, porque con las reducciones en los programas sociales no se puede desviar la atención pública hacia un escándalo "Welfare".

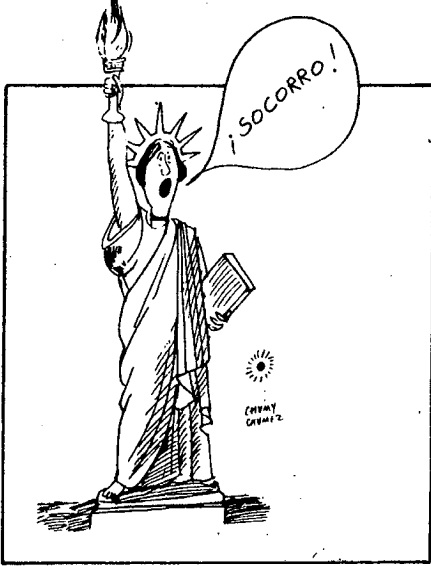
## LOS ENEMIGOS QUE HAY QUE APLASTAR

En el surgimiento de la Nueva Derecha todas las instituciones que han formado y definido el ser social de un Norteamericano desde la época de Roosevelt han sido objeto de ataques. La Nueva Derecha ha dejado a la prensa, por ejemplo, sentada en la orilla del foro político/social. No se le permite dañar la imagen de EE.UU. de nuevo. Grupos como "Accuracy in Media (AIM)" (Precisión en los medios de comunicación) han sido efectivos en echar la culpa a la prensa por las malas noticias y no a los que son los responsables de esos eventos. Grenada es un ejemplo clásico de cómo han dejado a la prensa sentada en la orilla. Y salió hace poco que en la NASA estaban echándole la culpa a los periodistas por el desastre de los astronautas, diciendo que la prensa exigía y presionaba que el misil saliera a tiempo. ¿Quiere decir que la prensa está totalmente excluida? De ninguna manera: a la prensa le está permitido jugar el papel de propaganda favorable, pero no el papel controvertido, ni opinando cómo lo hicieron en la historia reciente del escándalo de Watergate, que tumbó al Presidente Nixon, o de sus reportajes de la guerra de Vietnam. Los editores de la línea conservadora reciben más libertad y fondos para favorecer el movimiento ideológico y desestimular la prensa tradicionalmente liberal. El intento por parte del Senador Conservador Jesse Helms de tomar la cadena de televisión CBS y ser "el jefe de Dan Rather", no es coincidencia.

Las iglesias también juegan un papel importante en el movimiento. Tal vez no exactamente las iglesias en sí, sino parte de su tradicional mensaje. Temas como la caridad, la oposición al aborto y la castidad, les dieron mayor fuerza para silenciar su mensaje progresista. Hasta la enfermedad "SIDA" ha sido utilizada para fortalecer la Nueva Derecha. La "Moral Majority" llama a

esta enfermedad el castigo de Dios, y los hombres blancos heterosexuales afirman su desacuerdo con una sociedad tolerante y liberal, enfatizan la necesidad de limpiar al país y proteger a los niños de la indecencia y devolver a la sociedad una época "normal" (que ha sido calculada por la Nueva Derecha como la de hacia 1955).

La religión y la política se han simplificado, según Reagan, y su sencillez es bien recibida por parte de la gente que no quiere ser confundida por detalles de asuntos complejos. Percepciones de lo bueno y lo malo tienen más importancia que lo bueno y lo malo. La educación también ha sido víctima del movimiento ideológico. La Religión en la escuela, junto con los cortes de la ayuda federal a las escuelas públicas e impuestos favorables para las escuelas religiosas, la educación a un campo seguro donde se puede influenciar y formar el futuro de América (escuelas fundamentalistas). La educación superior también ha sido víctima. El grupo "Accuracy in Academia" (La precisión en las academias) manda a los estudiantes a sus clases con micrófonos escondidos, grabando las clases para luego hacer una evaluación de los profesores según su línea ideológica. Todas las profesiones liberales han sido atacadas, buscando el conflicto y no la paz. El conflicto y la guerra han sido vistos como normales por la Nueva Derecha, tanto en el campo de las relaciones interiores como de las relaciones exteriores. Sí, el conflicto y la controversia dentro de un ambiente de tranquilidad superficial es clave para la Nueva Derecha. Las discusiones mantienen a la gente ocupada y producen la ilusión de un debate democrático, y sus prejuicios los mantienen dentro del pensamiento corriente. Los liberales de EE.UU. han discutido las estadísticas, datos, la lógica y temas actuales; pero estas cosas no forman parte de una guerra ideológica. La administración Reagan ha manipulado la lógica, las estadísticas, los datos, etc... con mucha habilidad. Alguien ha dicho que Reagan utiliza las estadísticas y los datos como un borracho utiliza un poste de alumbrado público, no para iluminar, sino para apoyarse y no caer. Esta es la diferencia: los liberales tratan de convencer con argumentos filosóficos: la Nueva Derecha se concentra en los prejuicios y en las emociones de la gente. Y el resultado es que el alma de EE.UU., una vez herida, ya curada y endurecida, se inclina más hacia la derecha.



## LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO

¿Cuál es el objetivo principal de este movimiento ideológico y cuáles son las implicaciones socio-políticas? Roll-back (retroceso), tanto en el campo interno como en la política internacional, a todos los que han "usurpado" los privilegios de la población blanca y masculina de EE.UU. ¿Es posible que tenga éxito a largo plazo? Pues la guerra de agotamiento contra todas las fuerzas opositoras es bastante dura y la Nueva Derecha es capaz de empeñar una gran batalla. Todos los sectores sociales se están debilitando y muchos todavía se encuentran en una postura defensiva. El temor es que posiblemente ellos nunca van a tomar la ofensiva.

Otra señal de peligro surge en el foro político nacional. Reagan termina su presidencia en 1988 y será difícil encontrar a una persona que pueda asumir su cargo, y jugar el papel que ha jugado Reagan con la Nueva Derecha. Reagan, de alguna manera, ha sido la expresión política de este movimiento, aunque está por encima del mismo movimiento. En la Nueva Derecha se sentirá su ausencia y, como todo los movimientos, deben institucionalizarse o perder todo lo que han logrado. ¿Es factible? ¡Claro que es sumamente factible! Cuando Reagan culmine su presidencia la mitad de los jueces federales (350) ya habrán sido nombrados. Todos los candidatos para estas posiciones son jóvenes, escogidos no por sus conocimientos de la ley, sino por su fidelidad a una ideología conservadora. El Sr. Edwin Meese como Fiscal General, ya puso en marcha una Agencia policial, más fuerte y con más libertad para la represión interna. El Sr. Meese ya atacó las leyes que refuerzan los Derechos Civiles tratando de subvertir los logros de la comunidad negra desde los

años cincuenta. También el Sr. Meese trataba de reinterpretar la constitución del país bajo el concepto de "intento original". El intento original, según el Sr. Meese, quiere decir, por ejemplo, que los fundadores de EE.UU. siempre imaginaban un país cristiano (el cristianismo definido por la "Moral Majority"), y que los primeros diez mandamientos de la constitución (Bill of Rights) no necesariamente deben ser aplicados a todos. Quiere decir que todos los derechos individuales, como los que protegen la libertad de religión y la prevención del secuestro, etc..., garantizados en los primeros diez mandamientos de la constitución, no tienen por que ser aplicados en los Estados individuales. Ante este proyecto, reaccionaron varios jueces de la Corte Suprema de EE.UU., como el Juez William Brennan hijo, quien proclamó que la perspectiva de la administración Reagan respecto a la constitución no es más que la "arrogancia escondida bajo una pantalla de humildad". Como dijo Anthony Lewis, del New York Times, "...lo que en verdad interesa a este Fiscal General, no es la filosofía judicial, sino ciertos resultados políticos. Quiere más religión —o más religiosidad— en este país. Quiere más poder gubernamental para controlar la vida del pueblo. Quiere que la corte no le impida actuar..."

Aunque la Nueva Derecha y la Administración Reagan no han sido exitosas, institucionalizando sus programas públicamente, los conservadores del movimiento sí han estado bien activos fuera del alcance de la vista. Un artículo del Washington Post titulado "Construyendo una Elite Conservadora" expresó: "Ser sólo republicano, según los conservadores del movimiento, no es suficiente ni tampoco el conocimiento especializado en asuntos técnicos. Hasta la lealtad al Presidente no es suficiente. Uno debe manifestar una creencia en cierta doctrina y estar asociado a grupos claves". La batalla entre los verdaderos conservadores y los republicanos de Nixon y de Ford tomó lugar durante el primer período de la Administración Reagan. Por el momento se encuentran conservadores en toda la burocracia federal, pero concentrados en las posiciones claves, o en los bloques poderosos. T. Kenneth Cribb notó que no tendrá tanta importancia el que los conservadores dominen cada posición como el que controlen en los centros de poder en cada departamento. En toda la burocracia federal, la posición más débil la tienen dentro del Departamento de Estado (Relaciones

Exteriores), pero han intentado ganar terreno. Las "Listas de Eliminación" (Hit Lists) hechas al principio de la primera Administración Reagan contra Embajadores y Oficiales de Relaciones Exteriores considerados ideológicamente incompatibles con la Administración, fue claramente el primer intento de controlar al Departamento de Estado. Téngase en cuenta que el 44 por ciento de los puestos para Embajadores fueron dados a personas que no tenían carrera diplomática. Otros, como el Primer Secretario de Estado para asuntos Inter-Americanos o sus Embajadores enviados a Honduras y Guatemala, no tenían experiencia en asuntos Latino-Americanos. Tomás O. Enders fue nombrado Secretario de Estado para asuntos Inter-Americanos, por el Presidente Reagan. Fue responsable de la dirección del bombardeo secreto de Cambodia (1972-73). John D. Negroonte, Embajador en Honduras, fue oficial político en Saigón (1964-68); y Frederick Chapin, Embajador en Guatemala tenía vínculos con la comunidad de inteligencia y fue expulsado como embajador en Etiopía.

Finalmente, los conservadores, si resultan incapaces de institucionalizar sus movimientos a través de la legislación directa o por medio de nombramientos judiciales (quienes interpretan la ley según el sistema jurídico norteamericano) o por el establecimiento de una red conservadora a través del Heritage Foundation como servicio de recomendaciones, tienen bajo la manga una nueva trampa: una Convención Constitucional. Aunque puede ser que esto no ocurra, tal concepto es factible. 32 Estados han ratificado para tal convención. Pueden utilizar la cortina de humo de una reforma constitucional para balancear el presupuesto nacional (mencionado en el último "Mensaje de Estado") del Presidente Reagan o de una reforma constitucional de "pro-vida" (contra el aborto). Sólo se necesitaba la aprobación de dos Estados más para conseguir la mayoría de dos tercios, y ya la Nueva Derecha está empujando el asunto bajo la excusa de la celebración del bicentenario del documento. Tal Convención Constitucional en este momento histórico podría alterar el curso de la historia mundial. Puede dar a la Nueva Derecha un mandato que no le dieron en las elecciones presidenciales del "84". Tendría la autoridad de re-estructurar a la sociedad como quisiera.